

*Artículos científicos*

## **El emprendimiento como elemento coadyuvante en la práctica tutorial en el nivel superior**

***Entrepreneurship as a supportive element in higher-level tutorial practice***

**Araceli Romero Romero**

Universidad Autónoma del Estado de México, México

[aromeroruaemex@gmail.com](mailto:aromeroruaemex@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-0328-0525>

**Ana María Ramírez Pareja**

Universidad Autónoma del Estado de México, México

[anaramirez793@gmail.com](mailto:anaramirez793@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-4312-1585>

**Alejandro Hernández Suárez**

Universidad Autónoma del Estado de México, México

[ahsuaemex37@gmail.com](mailto:ahsuaemex37@gmail.com)

<http://orcid.org/0000-0003-3958-5272>

**Mayela Anita García Palmas**

Universidad Autónoma del Estado de México, México

[amemay@gmail.com](mailto:amemay@gmail.com)

<http://orcid.org/0000-0001-7364-8199>

**Michael Esperanza Gasca Leyva**

Universidad Autónoma del Estado de México, México

[mgascal@uaemex.mx](mailto:mgascal@uaemex.mx)

<http://orcid.org/0000-0002-4906-5628>

En la actualidad, debido a la coyuntura económica nacional, se ha promovido la mentalidad emprendedora desde las aulas. Una muestra de ello son las instituciones de educación superior (IES), las cuales han comenzado a inculcar en sus estudiantes la idea de crear nuevas empresas para fomentar una actitud emprendedora y empresarial en la comunidad estudiantil. Por eso, en el caso de la Universidad Autónoma del Estado de México, se creó en 2004 el Programa Institucional de Tutoría Académica con el fin de contar con tutores que acompañaran a los alumnos a lo largo de toda su trayectoria académica, desde el bachillerato hasta el nivel superior. De esta manera se entendió que el papel de la tutoría era fundamental en la vida académica y personal del estudiante, ya que no solo brindaba apoyo académico, sino que también tenía una función formativa. Por este motivo, en el presente escrito se destaca la importancia del emprendimiento como elemento complementario en la práctica de tutoría. El objetivo es que el estudiante mantenga su interés en el programa de tutoría y, al mismo tiempo, obtenga beneficios al recibir orientación para crear nuevas empresas que contribuyan al desarrollo del país.

**Palabras clave:** emprendimiento, tutoría académica, nivel superior.

## **Abstract**

Currently, due to the national economic context, the establishment of an entrepreneurial mindset has been promoted right from the classroom. As a result, Institutions of Higher Education have a current interest in fostering the creation of new businesses among their students, creating an entrepreneurial environment that stimulates the entrepreneurial attitude within their student community.

Specifically, the Institutional Program of Academic Tutoring was formally conceived at the Universidad Autónoma del Estado de México starting in 2004, where the role of a tutor accompanying the student throughout their educational journey was envisioned, spanning from high school to Higher Education. This was the turning point where the significance of tutoring was recognized in the academic and personal life of the student. The intention was to decisively influence the holistic development of the student, as apart from disciplinary academic support, tutoring also serves a formative function.

Particularly in this paper, the importance of entrepreneurship is highlighted as a complementary element in the tutoring practice. This ensures that the student being tutored maintains interest in the program while simultaneously benefiting from the guidance aimed at the creation of new businesses that, in turn, contribute to the country's development.

**Keywords:** *entrepreneurship, academic tutoring, higher education*

**Fecha Recepción:** Enero 2023**Fecha Aceptación:** Julio 2023

---

## **Introducción**

El sistema tutorial tiene sus raíces en la universidad medieval, donde se originó y evolucionó hasta su forma actual (Alcántara, 1990). En el pasado, los tutores eran contratados para brindar orientación muy cercana, en función de su estatus socioeconómico. Sin embargo, en la actualidad, el papel de ellos ha experimentado cambios significativos debido a la evolución de las sociedades y los contextos locales. En tiempos anteriores, el sistema tutorial estaba influenciado por la Iglesia y se veía fuertemente marcado por el estatus económico de la familia del estudiante. Hoy en día, los tutores cumplen el papel de guías en la trayectoria académica de los estudiantes, lo cual va más allá de adquirir conocimientos teóricos en las disciplinas, pues en algunos casos también puede incluir un estímulo hacia el emprendimiento.

De acuerdo con Salinas y Osorio (2012), el emprendimiento es un concepto multifacético que se relaciona directamente con las acciones individuales. Aun así, se puede entender como el conjunto de actitudes y comportamientos que forman un perfil personal caracterizado por la autoconfianza, la creatividad, la capacidad de innovación, el sentido de responsabilidad y la disposición para asumir riesgos.

Por eso, este artículo tiene como objetivo destacar la importancia de la figura del tutor como un agente clave en el desarrollo integral de los estudiantes de educación superior y como un impulsor del espíritu emprendedor.

## **Importancia del emprendimiento**

Según Espíritu Olmos (2011), los estudios sobre el emprendimiento surgieron en la década de los setenta del siglo pasado, se expandieron en los ochenta y obtuvieron reconocimiento pleno en los noventa en Estados Unidos. Sin embargo, es importante destacar que la historia y las conductas observables indican que el ser humano siempre ha albergado una inclinación hacia el emprendimiento.

En efecto, al indagar sobre los orígenes del emprendimiento, es fundamental reconocer la innata capacidad del ser humano para crear utilizando los recursos disponibles. En esa búsqueda constante de creación, el ser humano desarrolla la destreza de descubrir el mundo que lo rodea y concebir nuevas formas de abordarlo. Por lo tanto, podemos afirmar que el espíritu emprendedor está presente a lo largo de toda la vida del ser humano, incluso

desde sus primeros días cuando intenta comprender su entorno, lo cual se acrecienta a medida que pasa el tiempo, pues su curiosidad lo impulsa a explorarlo más a fondo.

El emprendimiento, por otra parte, también se ha descrito como una combinación de actitudes y habilidades que generan motivación para que un individuo alcance metas, principalmente en el ámbito empresarial, con el objetivo de lograr éxito personal, profesional e incluso financiero. Entendido de esa manera, el emprendedor se caracteriza por su deseo de crear y por poseer una imaginación fértil, acciones que están destinadas a lograr lo planificado y contribuyen al bienestar tanto individual como colectivo.

En definitiva, el término emprendedor proviene del latín *imprendere*, que significa ‘tomar la decisión de realizar una tarea difícil y laboriosa’, es decir, poner en ejecución (Amaru, 2008). De acuerdo con Anyakoha (2006), el emprendedor es quien elige o asume riesgos, identifica oportunidades de negocio, reúne recursos, inicia las acciones y establece una organización o empresa para satisfacer demandas u oportunidades de mercado. En otras palabras, el emprender tiene un panorama incierto, asume riesgos y tiende a esforzarse por alcanzar sus metas.

El 21 de diciembre de 2012, la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprobó por unanimidad la resolución 67/202, donde expone la iniciativa empresarial para el desarrollo. Esta declaración reconoce oficialmente que el emprendimiento constituye una herramienta crucial para disminuir la pobreza, fomentar el desarrollo sostenible y revitalizar el entorno económico. Además, aporta ideas para que el sector empresarial genere empleos y estimule el crecimiento económico, al mismo tiempo que destaca la innovación como un camino para mejorar la coyuntura social e incluso lo contempla como una vía para abordar los desafíos medioambientales. A continuación, se citan los puntos específicos donde se reconoce al emprendimiento (ONU, 2012):

10. Reconoce la función de la iniciativa empresarial para permitir que los jóvenes conviertan su creatividad, energía e ideas en oportunidades empresariales ayudándolos a facilitar su entrada en el mercado de trabajo;

11. Reconoce también que unas instituciones políticas democráticas, unas entidades públicas y privadas transparentes y que rindan cuentas, unas medidas eficaces de lucha contra la corrupción y una gobernanza empresarial responsable son condiciones clave para que las economías de mercado y las

empresas se adecuen mejor a los valores y los objetivos a largo plazo de la sociedad;

12. Reconoce además que el sector privado puede contribuir al logro del desarrollo sostenible y apoyar los marcos regulatorios y normativos nacionales que permiten a las empresas y la industria llevar adelante iniciativas de desarrollo sostenible, teniendo en cuenta la importancia de las prácticas empresariales responsables y la responsabilidad social de las empresas;

13. Alienta a la comunidad internacional a apoyar los esfuerzos de los países por promover la iniciativa empresarial y fomentar el desarrollo de pequeñas y medianas empresas y microempresas, teniendo en cuenta los desafíos y oportunidades que representa el aumento de la liberalización del comercio (p.50).

En el plano universitario, las instituciones contribuyen a despertar el interés en sus estudiantes para que desarrollen sus propios emprendimientos. Por eso, en palabras de Valencia *et al.* (2012), las universidades han sido consideradas como agentes promotores del cambio tecnológico y la innovación. Ese interés académico en torno a la creación de empresas se basa en la evidencia acerca de su contribución al crecimiento económico, a la dinamización del proceso innovador y a la generación de nuevos empleos (Kantis *et al.*, 2002, citados por Alonso y Galve, 2008).

En la actualidad, debido a la coyuntura económica nacional, se ha promovido la instauración de la mentalidad emprendedora desde las aulas. Un ejemplo de ellos son las instituciones de educación superior (IES), las cuales han empezado estimular la actitud emprendedora y empresarial de su comunidad estudiantil.

Desde este enfoque, también los gobiernos han percibido que, al respaldar iniciativas emprendedoras, estimulan el aumento de las actividades productivas. En nuestro país, incluso desde sexenios anteriores, han existido instituciones que promueven el emprendimiento mediante financiamientos y asesorías para facilitar la creación de negocios.

Con esas estrategias se busca atender las carencias y requerimientos que la sociedad demanda en términos de empleo y ocupación, con el propósito de abordar la problemática de la pobreza. En palabras de Salinas y Osorio, (2012) , “para que el emprendimiento genere no solo empleo e ingresos, sino también innovación, se requiere la convergencia e integración ‘cuatripartita’ entre universidad, Estado, comunidad y empresa” (p. 5).

Lo anterior implica que las instituciones educativas promuevan una cultura emprendedora entre los estudiantes y generar una conciencia social, con nuevas prácticas, en torno a los temas más actuales del mercado laboral (Moreno *et al.*, 2017).

## **La práctica tutorial en las instituciones de educación superior**

A mediados del siglo XX se empieza a suscitar un mayor interés a nivel mundial por la tutoría. En tal sentido, organismos como la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES) y la Coordinación General de Universidades Tecnológicas (CGUT) han incluido a las tutorías en sus estrategias de desarrollo para elevar la calidad de la educación superior, lo cual implica un acompañamiento más personalizado con los estudiantes.

Esto ha surgido como respuesta a una de las preocupaciones más habituales en todos los niveles educativos, es decir, el precario desempeño de los estudiantes, en especial en el nivel superior. Para atender esta situación, la ANUIES presentó en el año 2000 una propuesta de metodología para establecer programas de tutorías que fue incorporada según las necesidades particulares de cada una de las IES que pertenecían a ella (Romo, 2011). En esta propuesta se considera a la tutoría como un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, con atención personalizada, por parte de profesores competentes. Asimismo, reconoce el concepto de *formación integral* como el proceso educativo que toma en cuenta y percibe a los sujetos en su totalidad, es decir, considerando sus emociones, intelecto, afecto, razón, valores, aptitudes y actitudes en una visión holística y multidimensional del ser humano.

Según Romo (2011), la tutoría implica una intervención educativa que se enfoca en el acompañamiento cercano, sistemático y constante del estudiante. En este proceso, el docente actúa como facilitador y asesor en la construcción de aprendizajes en los ámbitos cognitivo, afectivo, social, cultural y existencial. Por ende, la tutoría se considera un componente integral de la educación, cuyo propósito es equilibrar los aspectos instructivos y educativos de la enseñanza.

En cuanto a los tipos de tutoría, esta se divide en grupal e individual. La tutoría grupal se enfoca en guiar a un conjunto de estudiantes con el fin de crear un entorno propicio para la interacción, el diálogo y la dirección colectiva. En este contexto, los alumnos tienen la oportunidad de explorar y debatir temas de interés mutuo, así como abordar sus inquietudes y dilemas en colaboración con su tutor. El objetivo principal de este enfoque es mejorar el rendimiento académico, resolver desafíos educativos, fomentar prácticas de estudio y promover la reflexión y la interacción social, todo ello en beneficio del grupo tutorado.

Dentro de las tutorías grupales, se pueden identificar dos perspectivas, que no son excluyentes entre sí. En primer lugar, se encuentran las tutorías académicas, que se enfocan en el análisis y la resolución de problemas académicos del grupo, como conflictos con profesores, bajo rendimiento del grupo, problemas de disciplina, desconocimiento de los procedimientos o normativas de la institución, entre otros. En segundo lugar, se hallan las tutorías destinadas a cuestiones personales, que abordan situaciones que afectan a todos los miembros del grupo y que pueden ser abordadas de manera colectiva, como charlas sobre sexualidad, adicciones, relaciones interpersonales, noviazgo, entre otros (Mercado *et al.*, 2011).

Un ejemplo de este tipo de iniciativas lo constituye la Universidad Nacional Autónoma de México, que empezó a implementarlas desde la década de los cuarenta en programas de posgrado. En un principio, la tutoría se centraba en la orientación y asesoría académica, dejando de lado aspectos como la asistencia psicológica, médica, legal o financiera, para luego expandirse al nivel de licenciatura (ANUIES, 2000).

Posteriormente, con el Programa Institucional de Tutoría Académica de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) —concebido de manera formal a partir del Plan Rector de Desarrollo Institucional 2001-2005— se empezó a vislumbrar la figura del tutor como alguien que acompañaría al alumno a lo largo de su trayectoria escolar, desde el bachillerato hasta el nivel superior. Este momento marcó un punto de quiebre al reconocer que la tutoría tenía un papel trascendental tanto en la vida académica como en la personal del estudiante. Su objetivo era influir de manera determinante en el desarrollo integral del estudiante, ya que además del apoyo académico disciplinar tiene una función formativa (Plan Rector de Desarrollo Institucional 2001-2005).

Para ello, los tutores deben ser profesores capaces no solo de guiar los esfuerzos y habilidades individuales y grupales de autoaprendizaje de los alumnos, sino también de fomentar la investigación y la práctica profesional, además de ejemplificar el compromiso con los valores académicos, humanísticos y sociales promovidos por la UAEM.

Esa incorporación de la figura del tutor se realizó en consonancia con una reestructuración del modelo educativo de la universidad, donde se incorporó la figura del tutor con el propósito de reducir la deserción escolar y permitir la identificación de unidades de aprendizaje que requirieran atención especial, asegurando una canalización adecuada de los estudiantes.

Por su parte, la Facultad de Economía de la UAEM incorporó la tutoría académica en 2004, siguiendo las directrices del Plan Rector 2001-2005. Esta iniciativa se enfoca en proporcionar una atención personalizada a los estudiantes desde el momento de su ingreso

hasta la culminación de sus estudios. Para ello, los tutores asumen diversas responsabilidades que incluyen guiar al estudiante en la definición de objetivos académicos concretos y alcanzables, ayudarlo a identificar obstáculos en su proceso de aprendizaje y ofrecerle orientación sobre actividades adecuadas para superar las dificultades educativas. Asimismo, el programa promueve la elección apropiada de actividades académicas, tanto formales como complementarias, de acuerdo con los intereses individuales del estudiante.

Simultáneamente, se brinda apoyo al estudiante en la evaluación objetiva de su desempeño académico y en el fortalecimiento de sus competencias relacionadas con el estudio y el trabajo académico. En síntesis, el programa procura atender de manera individual a los tutorados desde su ingreso hasta la finalización de sus estudios, lo que lo convierte en un componente estratégico esencial en el desarrollo académico de los alumnos.

Como se puede inferir de los párrafos anteriores, la labor del tutor desempeña un papel de gran importancia, ya que implica acciones clave, como el análisis y seguimiento de la trayectoria académica del tutorado, con el objetivo de reducir el índice de reprobación en sus estudios. Además, incluye la orientación para aprovechar los programas y servicios proporcionados por la UAEM, como becas y servicios destinados a su formación integral. En este contexto, la formación integral abarca la adquisición de habilidades para la toma de decisiones y la construcción de respuestas que aborden tanto las necesidades sociales, con un alto sentido de responsabilidad y solidaridad, como las metas personales de su proyecto de vida.

No obstante, para lograr esto, es fundamental mantener una comunicación estrecha con el tutorado, ya que también se guía al alumno en cuanto a la normativa vigente del espacio académico y las características específicas de sus planes de estudio, lo que le ayudará a tomar decisiones adecuadas.

En lo que respecta a la importancia de la tutoría en el ámbito del emprendimiento, se destaca que este programa puede contribuir significativamente a direccionar de manera más efectiva los esfuerzos de los tutorados. Esto es especialmente relevante debido a que se ha observado que los estudiantes pueden perder el interés en el programa cuando se ven atrapados en actividades repetitivas que no conducen a la creación de un producto significativo, lo cual se agrava aún más cuando están a punto de incorporarse al mercado laboral.

Por eso, en los últimos años, las actividades en la UAEM, bajo la dirección de la Secretaría de Extensión y Vinculación, han impulsado el espíritu emprendedor a través de la Dirección de Desarrollo Empresarial y la inclusión de unidades de aprendizaje en los planes de estudio que fomentan la actitud emprendedora entre los estudiantes.



## **Método**

El enfoque elegido para esta investigación fue el cualitativo. Para recabar la información se utilizaron la revisión bibliográfica y la recolección de datos a través de un instrumento de medición aplicado en el lugar de estudio.

En cuanto a la población, Hernández Sampieri (2014) señala que “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p. 174). Para este trabajo la población de interés estuvo constituida por la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

## **Resultados**

En la actualidad, la formación en las IES debe trascender los contenidos académicos que son fundamentales para la capacitación de profesionales en diversas disciplinas científicas. Por eso, en el caso específico de la Universidad Autónoma del Estado de México, se ha incorporado a sus planes de estudio unidades de aprendizaje diseñadas para fomentar la actitud emprendedora y programas relacionados con este objetivo, como el Programa Emprendedor. De hecho, se han establecido incubadoras de empresas que permiten a los estudiantes desarrollar proyectos emprendedores, con ejemplos exitosos que respaldan esta iniciativa.

En el caso específico de la Facultad de Economía, los planes de estudio están diseñados para promover la creación de empresas y una cultura emprendedora. El propósito es impulsar a los estudiantes para que se conviertan en empresarios y se involucren en actividades comerciales que les permitan obtener una remuneración satisfactoria.

Sin embargo, es importante destacar que, en algunas ocasiones, estos esfuerzos motivacionales pueden ser esporádicos, por lo que pueden quedar como esfuerzos aislados. Por ende, resulta fundamental reconocer la importancia de la implementación de planes y programas continuos que aborden la formación del espíritu emprendedor y que generen un impacto más significativo y sostenible en el desarrollo de habilidades y actitudes emprendedoras de los estudiantes.

Por esta razón, en este artículo se propone que el programa institucional de tutoría se utilice como un medio para fortalecer las habilidades relacionadas con el emprendimiento en los estudiantes de nivel superior. A pesar de que el programa actualmente aborda el desarrollo integral del alumno, la sugerencia es que las herramientas proporcionadas se enfoquen en la consolidación de proyectos que puedan surgir como ideas iniciales en el aula. A continuación, se presenta el modelo sugerido para ser considerado en el contexto de la tutoría:

### **Etapa 1 (alumnos de primeros semestres)**

Diagnosticar el entorno socioeconómico del tutorado para conocer sus gustos, preferencias y entorno socioeconómico. Esto se puede lograr a través del formato “Estudio socioeconómico”, implementado en el Sistema Institucional de Tutoría Académica de la Universidad Autónoma del Estado de México. Para eso, la tutoría debe ser considerada en unos de sus rubros con el título tentativo “Habilidades de emprendimiento”. Además, se le debe asignar un valor importante, de modo que se fomente un trabajo productivo entre el tutor y los tutorados, lo cual les permitirá a estos últimos obtener competencias necesarias para consolidar sus ideas de innovación.

### **Etapa 2 (alumnos semestres intermedios)**

Fortalecer las habilidades de emprendimiento vistas en los primeros semestres, para lo cual se deben concretar las ideas de negocio e incorporar lo visto en las unidades de aprendizaje. El tutor deberá brindar herramientas que permitan al tutorado plasmar en un plan de negocios el emprendimiento que desea realizar. Esta orientación se puede concretar a través de cursos, planes de negocio, conferencias, etc., que ayuden a crear el ambiente académico-empresarial para impulsar la creación de empresas. Asimismo, se sugiere la elaboración de proyectos y someterlos a los concursos institucionales.

### **Etapa 3 (últimos semestres)**

Una vez fortalecidas las competencias y el espíritu emprendedor, y luego de que el proyecto se encuentre en la etapa de madurez, es importante considerar las demás áreas que tiene la Universidad Autónoma del Estado de México; por ejemplo, las diferentes incubadoras de los espacios académicos, la Secretaría de Vinculación, la Dirección de Desarrollo Empresarial y todas las áreas que coadyuven a robustecer el proyecto. Igualmente, es fundamental establecer convenios con instituciones o dependencias gubernamentales y no gubernamentales que permitan concretar el proyecto del emprendimiento planteado. Por último, se requiere dar un seguimiento al egresado para determinar cómo se encuentra su emprendimiento en el mercado.

## **Discusión**

Luego de completar la presente investigación, es evidente la creciente importancia de la figura del tutor en la vida académica del estudiante, ya que no solo desempeña un papel de apoyo para resolver las dudas relacionadas con el trayecto educativo, sino que, con el tiempo, esta orientación se extiende a otros aspectos, como el desarrollo de habilidades empresariales. En este contexto, el papel del tutor se vuelve aún más relevante, pues los estudiantes perciben que el tutor posee conocimientos sobre las diferentes etapas, requisitos y consejos que pueden contribuir al éxito de un emprendimiento.

## **Conclusiones**

La tutoría en los distintos niveles de la vida académica de los estudiantes debe trascender el apoyo en la resolución de problemas de aprendizaje. Esto significa que también se deben incluir orientaciones que ayuden a los estudiantes a explorar aspectos de su identidad, incluyendo sus valores, fortalezas y debilidades, lo cual es esencial para ayudarlos a enfocarse en sus intereses específicos y trabajar hacia el logro de sus metas establecidas.

En tal sentido, y cuando se trata de fomentar el espíritu emprendedor, la figura del tutor desempeña un papel fundamental, ya que estos poseen conocimientos y experiencias que pueden ser fundamentales para que los estudiantes logren el éxito en sus emprendimientos y, en última instancia, alcancen un desarrollo integral.

## **Futuras investigaciones**

En trabajos posteriores se recomienda realizar un seguimiento detallado del trabajo colaborativo entre el tutor y el tutorado en el ámbito del emprendimiento. Esto no solo permitirá llevar a cabo investigaciones futuras para evaluar y analizar el éxito de los emprendimientos concretados durante su recorrido académico, sino también estudiar casos exitosos que puedan impulsar la economía regional y del país.

## Referencias

- Alcaráz, R. R. (2011). *El emprendedor de éxito* (4.<sup>a</sup> ed.). McGraw Hill.
- Alonso, M. y Galve, C. (2008). El emprendedor y la empresa: una revisión teórica de los determinantes a su constitución. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (26), 5-44.
- Amaru, A. (2008). *Intención emprendedora de los estudiantes de bachillerato y ciclos formativos en la región de Murcia*. Editorial Editum.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (2000). *Programas institucionales de tutoría*. Biblioteca de la Educación Superior.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2001). *Programas Institucionales de Tutoría: Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. ANUIES.
- Echeverry, R. y Moscardi, E. (2005). *Construyendo el desarrollo rural sustentable en los territorios de México*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Espíritu Olmos, R. (2011). Análisis de la intención emprendedora de los estudiantes universitarios a través de los rasgos de personalidad. *Multiciencias*, 11(1).
- López, Castañares R. (2009). La evaluación y la calidad: dos temas centrales en el ejercicio de la tutoría en México.
- Martínez, Á. (2016). Factores socio-culturales asociados al emprendedor: evidencia empírica para América Latina. *Revista Venezolana de Gerencia*, 21(74), 312-330.
- Moreno, H. y Olmos, R. (2010). Análisis de las características del emprendimiento y liderazgo en los países de Asia y Latinoamérica. *Portes: Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 4(8), 101- 122.
- Moreno, Z., Parra, M., Villasmil, M., Hernández, B. y Durán, S. (2017). Importancia del pensamiento estratégico y acciones estratégicas para impulsar el emprendimiento social en las universidades venezolanas. *Revista Espacios*, 38(45).
- Muñoz, B. (2004). La tutoría académica desde la perspectiva de la orientación educativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, (1).
- Romo, A. (2011). *La tutoría: una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiante*. ANUIES.
- Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) (2009). *Reglamento de Estudios Profesionales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Compilación legislativa universitaria*. UAEM.

Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) (2016). *Manual de tutoría*.

Recuperado de [https://www.sita.uaemex.mx/tutoría/index\\_ok.html](https://www.sita.uaemex.mx/tutoría/index_ok.html)

Valencia, A., Cadavid, L., Ríos Echeverri, D. y Awad, G. (2012), Factores que inciden en las intenciones emprendedoras de los estudiantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 17(57).